

# **PERSPECTIVAS PROFESIONALES FRENTE A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.** (Professional perspectives according to the new technologies)

GOMES, M. Y. F. S. de F.  
MELLO, M. P. de  
SANTOS, M. C. P.

## **RESUMEN**

El trabajo presenta algunas ponderaciones sobre los cambios que deberán ocurrir en el perfil del bibliotecólogo frente a los progresos tecnológicos principalmente en los sectores de las tecnologías de la información y de la comunicación, y las nuevas exigencias del mercado de trabajo. Agrega una breve retrospectiva de la evolución de la enseñanza de la Bibliotecología y de la Ciencia de la Información en Brasil. Aborda las perspectivas profesionales en esas áreas, subrayando los avances de las tecnologías de la información y su impacto en la organización de los sistemas de información y los servicios bibliotecológicos; los retos que dichos progresos resultan y el proceso de cuestionamiento que se instaura sobre la relación de las funciones del bibliotecólogo, el procesamiento técnico y los mecanismos de disseminación de la información; sobre el concepto y el uso de la información y consecuentemente de la misma enseñanza. Sugiere algunas alteraciones a ser hechas en los currículos mínimos de los cursos de grado y concluye enfatizando la necesidad urgente de su reestructuración, adoptándose mayor flexibilidad en esa actualización para que los profesionales bibliotecólogos puedan contestar con competencia a las distintas demandas de información de la sociedad.

### **Palabras claves**

Formación profesional del bibliotecólogo - Tecnologías de la información - Enseñanza de la Bibliotecología - Nuevo perfil del bibliotecólogo - Mercado de trabajo del bibliotecólogo

# **PERSPECTIVAS PROFESIONALES FRENTE A LAS NUEVAS TECNOLOGIAS.**

(Professional perspectives according to the new technologies)

GOMES, M.Y. F. S. de F.\*  
MELLO, M. P. de \*  
SANTOS, M. C. P.\*

## **1 INTRODUCCIÓN**

Hoy en día, las actividades de generación, comunicación y acceso a la información son cada vez más intermediadas por interfaces electrónicas, fruto de cambios operados por la innovación tecnológica en los sectores de informática, de las redes de computadoras y telecomunicaciones. Dichos cambios, según LANCASTER (1990:49), afectaran las bibliotecas, sobre todo, respecto a la aplicación de computadoras para la publicación y la distribución de la información, y la consecuente habilidad del bibliotecólogo hacia la utilización de la tecnología para acceder a fuentes remotas de información, físicamente lejanas de las estanterías de las bibliotecas, lo que implica en nuevas concepciones de estas. De hecho la expansión del uso de las computadoras y de las telecomunicaciones mucho tiene contribuido para que la información sobrepase las fronteras de la biblioteca y del dominio del bibliotecólogo, reuniendo los diversos tipos de redes de bibliotecas y de información, permitiendo de ese modo intercambios de información "on line" con los distintos tipos de usuarios donde sea que estén, haciendo con eso una presión para una diversificación en la formación del profesional.

Urge que la profesión sea capaz de adaptarse al medio ambiente en rápida transformación para poder contestar a los desafíos inherentes a ese proceso de cambio, puesto que las funciones tradicionales del bibliotecólogo están siendo seriamente amenazadas. Hay aquellos que consideran que la profesión debe cambiar su orientación, con énfasis menor en su función de servicio direccionándola más para el aspecto empresarial, atendiendo así a las tendencias de la economía del mercado. Hay hasta aquellos que pronostican el desaparecimiento de escuelas de bibliotecología/ciencia de la información que preparan profesionales únicamente para actuar en bibliotecas y estas, así como las conocimos actualmente, tienden también a desaparecer. Por otra parte se considera que el foco de la formación no deberá ser la institución biblioteca, pero el bibliotecólogo como el que facilita la comunicación y este, como tal, dependerá mucho de la computadora y de las telecomunicaciones. Así siendo el aspecto que debe ser enfatizado en el desarrollo profesional del bibliotecólogo es la aplicación de nuevas tecnologías, para hacer frente a los desafíos de la era de la información electrónica. En este sentido el mercado exige profesionales preparados para

---

\* Profesoras de la Escola de Biblioteconomia e Documentação de la Universidade Federal da Bahia - Brasil.

el tratamiento electrónico de la información, para la orientación del usuario en la navegación eficaz de las redes y para el análisis y decodificación de los contenidos de información.

Otro aspecto a ser subrayado, es respecto a la globalización de la economía y al advenimiento de los mercados comunes ( como es el caso del Mercosur, creado en 1991, englobando Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) que viene presionando a la clase bibliotecológica latinoamericana a promover estudios comparativos de sus mercados de trabajo, de sus legislaciones y de la formación profesional. Con esa perspectiva, Brasil salió adelante constituyendo un grupo de trabajo denominado GETAM, envolviendo al Conselho Federal de Biblioteconomia, la Federação Brasileira de Associações Bibliotecárias, la Associação Brasileira de Escolas de Biblioteconomia e Documentação, además de otras instituciones profesionales con vistas al desarrollo de esos estudios con los demás países. Dicho grupo ha originado la Comisión Integrada de Entidades de Profesionales Bibliotecólogos de Mercosur (CIBIM), envolviendo Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay y gran interés de Chile. Los resultados podrán aportar subsidios valiosos para las transformaciones que deberán ocurrir en el campo de actuación del bibliotecólogo, con las Comisiones que han sido creadas bajo los temas: a) política de información y legislación profesional; b) terminología técnica y traducción; c) formación profesional: estudios curriculares y educación continuada e d) mercado de trabajo.

En este trabajo, presentamos algunas consideraciones en torno de los cambios que podrán ocurrir en el perfil del bibliotecólogo, frente a los progresos tecnológicos, los cuales vienen forzando toda la sociedad a enfrentar problemas nuevos, muchos de difíciles soluciones, algunos a penas previsibles.

## **2 CONTEXTO NACIONAL**

Se considera que en Brasil la Bibliotecología y la Ciencia de la Información, comparándose con otras disciplinas y otras profesiones, siguen siendo lentas en contestar los desafíos de las nuevas tecnologías de la información. De hecho podemos observar que fue al final de la década de 70 que el rápido desarrollo de esas tecnologías pasarán a influenciar la evolución de la profesión, inseriéndose cambios en el currículo de los cursos de formación profesional con la inclusión de temas versando sobre sistemas computadorizados, búsquedas "on line" y tecnología de la computadora, entre otros.

Tal influencia puede aún ser observada en las alteraciones de los nombres de los departamentos académicos que pasaran a ser denominados de Ciencia de la Información, así como en los programas y en las líneas de investigación de los cursos de pos-grado (maestrías y doctorados). Las temáticas de investigación pasarán a concentrarse en temas tales como: la organización de las actividades de información y de bibliotecas: entrada, procesamiento y almacenamiento de información; transferencia y uso de la información; recuperación y diseminación de la información; tecnología de la información; informática documental; gerencia de recursos de informaciones y de sistemas de información, además de política de información y política científica y tecnológica, desarrollo y divulgación de la ciencia, áreas esas en fase de consolidación.

Podemos constatar una conscientización por parte de las escuelas de bibliotecología en Brasil en el sentido de que los avances de las tecnologías de la información constituyen un desafío y que para eso sea necesario buscar los medios para enfrentarlo, en la medida en que tales avances estén afectando el concepto y el uso de la información y consecuentemente de la misma enseñanza. Por otro lado, podemos afirmar que esa enseñanza, en lo general, aún que sea conservadora y no haya asumido plenamente tal reto impuesto por la revolución tecnológica, en escala internacional.

Como llama la atención VIEIRA (1995:28), *"comparativamente a la performance de los cursos de pos-grado, ya considerados consolidados, el pre-grado en bibliotecología parece recibir candidatos débiles y, al final, devolver a la sociedad profesionales convencionales, aún tímidos, sin la auto confianza, o el necesario conocimiento para lanzarse en el sector cuaternario e incapaces de resolver su saber profesional básico con las oportunidades alternativas del mercado emergente, que están hoy para que sean conquistadas por aquellos mas competitivos de cualquier área (y no solo por bibliotecólogos)"*.

En esa misma línea de reflexión, AMARAL (1995:225), considera que *"es hora de ampliar la visión profesional para acompañar la evolución del mercado de la información , que fatalmente será ocupado por profesionales de otras áreas, caso los bibliotecólogos no sepan ocuparlo con la efectiva competencia exigida por los nuevos tiempos que vivimos. El perfil del bibliotecólogo debe ser caracterizado por los atributos específicos de un agente de cambios, capaz de administrar los recursos de informaciones con la habilidad exigida por el sector de información del cuaternario."*

También como observa LUCAS (1996: 60), *"las nuevas tecnologías de información son inútiles sin los medios para ubicar, filtrar, organizar e resumir sus productos. Para dar cabo de estas necesidades, un nuevo profesional está surgiendo: el gerente de informaciones - capaz de combinar las habilidades de lo científico de la computación, de los bibliotecólogos, de los editores y especialistas en bases de datos. Estos agentes humanos irán a trabajar con los agentes de "software", cuya especialidad será la manipulación de la información, haciendo uso de las herramientas que ayudan la navegación en la INTERNET (WWW, Gopher, Verónica y otras)."*

Sin embargo, a pesar de que algunas instituciones utilicen los recursos de esas nuevas tecnologías, se muestran también conservadoras en la medida en que sus bibliotecas especializadas, al compartir informaciones, continúan manteniendo el modelo de sistema de información estructurado en la manutención de almacenes propios. Desde el punto de vista del mercado de trabajo, los patrones parecen un poco confusos con relación a sus necesidades y de la misma definición de las atribuciones de los agentes de información frente a los nuevos retos tecnológicos. Esta observación debe ser enfatizada sobre manera para el sector público, principal empleador de mano de obra de esos profesionales, sea para cargos efectivos, sea para servicios temporarios, proporcionándoles las condiciones materiales y de recursos humanos compatibles con la contemporaneidad de los avances tecnológicos.

### 3 PERSPECTIVAS PROFESIONALES

Las tecnologías de la información potencian el proceso de difusión, diseminación y transferencia de informaciones, puesto que posibilitan el aumento de la velocidad de comunicación. Tal afirmación evidencia que esas tecnologías ofrecen facilidades que independicen distancias geográficas y permitan la divulgación amplia de informaciones de diversas naturalezas. De esa forma, el impacto tecnológico de la informática en la organización de los sistemas de información y en los servicios bibliotecológicos instaura un proceso de cuestionamiento de las funciones del bibliotecólogo; del procesamiento técnico y de los mecanismos de diseminación documental vigentes; conduciendo hacia la transformación de las bibliotecas en bibliotecas electrónicas, visto que las convencionales son incapaces de administrar el volumen de información que necesita ser organizado y puesto en disponibilidad.

La biblioteca electrónica y virtual estará constituida, cada vez mas, por distintas tecnologías y otros soportes de informaciones: tendrá textos, imágenes fijas y móviles y sonido, o sea, será una mezcla de libros, periódicos, CD-ROMs, etc. Mientras tanto, no se quedará restringida a un sitio físico y los usuarios podrán accederla desde donde quieran; además de permitir el acceso a la información existente en cualquiera otro sitio. Ofrece así aprendizaje basado en recursos abiertos a la distancia y independiente. En ese sentido, es suficiente mencionar la tecnología de la Internet, como una herramienta que posibilita la construcción de una biblioteca sin ser el propietario de la colección y sin pedir permiso para acceder los recursos de informaciones. Se considera además que dicha herramienta deberá hacer parte del currículo de los cursos de pre-grado, puesto que impulsa la formación de un profesional bibliotecólogo con un nuevo perfil que combine características de las áreas de informática, comunicación social, administración, lingüística, bibliotecología y documentación, sin todavía, dejar de considerarse una formación humanística, pedagógica y social, vuelta a una filosofía educacional más amplia, flexible, integrada y crítica. Con esa perspectiva disciplinas culturales y humanísticas podrán contribuir para la formación de los futuros profesionales ofreciéndoles las bases necesarias para tratar los aspectos técnicos y aún proporcionarles una visión integrada de las ciencias sociales con el consecuente desarrollo de una conciencia social. Eso convertirá el profesional más apto para la interlocución con otras áreas y con distintos públicos, sean ellos de unidades de información especializadas o para atender a demandas de informaciones mas heterogéneas. De esta forma queda latente la preocupación en evitar el direccionamiento de la formación profesional excesivamente técnica, como viene ocurriendo hoy.

En ese contexto, las disciplinas que tratan de los sistemas de clasificación deberán ser reestructuradas incluyendo, entre otros, estudios de hipertexto para minimizar problemas de interpretación y comprensión como apoyo en la organización de las informaciones. Los métodos y conceptos usados actualmente para describir y clasificar los documentos deberán ser profundizados, puesto que los sistemas hipertextos presentan una verdadera revolución en los conceptos y recuperación de informaciones, habiendo gran necesidad de bibliotecólogos con sólidas habilidades relacionadas con el análisis de contenido. Esas disciplinas deben enfatizar además el desarrollo de tesauros

documentales, los cuales ayudan a solucionar problemas de interfaz de las nuevas tecnologías, por permitiren concebir redes de navegación a partir de la indización, además de constituirse en herramientas familiares de trabajo de bibliotecólogos. Otras disciplinas que merecen ser revistas, se relacionan con los programas que tratan de la representación descriptiva, como las catalogaciones y las referencias bibliográficas, teniendo en vista el desarrollo y el uso de patrones para el almacenamiento, recuperación y transmisión electrónica de documentos y informaciones. Conforme subraya FIGUEIREDO (1995: 113), *“las bibliotecas, al revés de atender a los usuarios con el registro impreso, atenderán como un centro distribuidor, accedendo información de bases de datos remotas por medio de sistemas de comunicación electrónica.”*

En el ámbito de las disciplinas que enfocan el desarrollo de colecciones, se debe considerar las varias alternativas de formatos en los cuales el material estará disponible y en las distintas maneras por las cuales podrá ser trabajado para la provisión de servicios. Además se debe considerar la substitución prevista del material impreso para el formato electrónico; o sea, el descenso de la relación información en papel versus información digital y la comunicación maciza, rápida y cada vez con mayor libertad y alcance geográfico de las informaciones.

Además de esas, otras disciplinas deberán pasar por un procedimiento de reestructuración, considerándose siempre el rápido desarrollo de las tecnologías de información y su impacto en las actividades profesionales y su consecuencia en los servicios bibliotecológicos. Siendo así, la creación de cursos y/o disciplinas, la exclusión de algunas ya existentes y la transformación de cargas horarias y de créditos, en función de las necesidades detectadas, posibilitarán la flexibilidad del currículo, adecuándolo mejor al perfil del profesional y a las demandas del mercado.

Con esa preocupación, los currículos mínimos deben ser reestructurados para que sea posible hacer frente a la formación profesional en esa área como un desdoblamiento de nuevas atribuciones y funciones del bibliotecólogo. Dichas reestructuraciones visan ofrecer subsidios para una mejor reflexión en el proceso de transformación necesario al perfil del profesional tradicional. En otras palabras, no se trataría en realidad de una nueva carrera, sino de formar competencias que atiendan a las necesidades de profundizar los estudios de la información para contestar a las demandas del desarrollo socioeconómico y cultural considerándose sus múltiples realidades y carencias.

## 4 CONCLUSIONES

Por lo expuesto, podemos constatar que la computadora sigue siendo considerada la herramienta que impulsará la inteligencia humana, por otro parte, caso no sea ampliado su acceso dicho equipo de información no se constituirá en un patrón de divulgación de informaciones. Con esa perspectiva, en lo que respecta específicamente la formación del bibliotecólogo, la educación continuada para la especialización y actualización es fundamental, proporcionándoles habilidades para utilizar recursos tecnológicos disponibles, transformándoles en agentes diseminadores de la información, capaces de atender a las demandas actuales, sin perder el lastro socioeconómico y cultural necesario. Tales competencias están ampliándose y materializándose en rótulos y/o denominaciones tales como profesional de la información, científico de la información, especialista de la información, intermediario o traductor de información especializada, etc. Es evidente que las transformaciones y innovaciones tecnológicas que ocurren en la sociedad están, del mismo modo provocando cambios en los conceptos y atribuciones de una biblioteca y consecuentemente del profesional bibliotecólogo. Para MENO (1996: 7), no existe un nuevo profesional de información, pero el profesional de información tratando con nuevas tecnologías y con nuevos contextos de organización de las empresas y de las entidades públicas, interaccionando con nuevas formas de administración, de planificación, de evaluación de resultados, además de otras. Cabe aún llamar la atención para lo que se está denominando mercado emergente de información. CRONIN (1995: 172), citado por MOSTAFA, trata ese mercado bajo tres aspectos: actividades centrales (llamadas de **heartland**), ubicadas en las actividades tradicionales bibliotecológicas y de bibliotecas; actividades contextuales (llamadas de **hinterland**), ubicadas en la no institucionalización o en las bibliotecas sin muros, los profesionales siendo más valorizados por su **expertise** y no por el diploma y, lo llamado **horizon**, o sea, el hábitat natural de los ingenieros de software y de los especialistas de la computación y telecomunicaciones. Para ese autor, más interesado por las actividades contextuales, las profesiones del mercado emergente de información están en visible ascensión y no cabe en ningún curso o currículo preestablecido.

Sin embargo, si las instituciones vueltas a la formación y al mercado profesional, (como el Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT), la Associação Brasileira de Escolas de Biblioteconomia (ABEBD), la Federação Brasileira de Associações Bibliotecárias (FEBAB) entre otras), lideradas por las escuelas de bibliotecología no estuvieren atentas para esas urgentes necesidades de actualización rellorando los vacíos apuntados, el profesional de la información estará predestinado a ceder cada vez más su espacio a profesionales más atentos de otras áreas.

## 5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- AMARAL, Sueli Angélica do. Serviços bibliotecários e desenvolvimento social: um desafio profissional. **Ciência da Informação**, Brasília, v.24, n.2, p.221-227, maio/ago. 1995.
- 2- CRONIN, B. apud MOSTAFA, Solange Puntel, PACHECO, Márcia. O mercado emergente de informação. **Ciência da Informação**, Brasília, v.24, n.2, p.171-186, maio/ago. 1995.
- 3- FIGUEIREDO, Nice. As novas tecnologias: previsões e realidade. **Ciência da Informação**, Brasília, v.24, n.1, p.110-118, jan./abr. 1995.
- 4- ESPECIAL - entrevista com Michel Menou. **Informativo IBICT**, Brasília, v.16, n.3, p.7-8, maio/jun. 1996.
- 5- LANCASTER, W. apud PAIVA, Denise W. de. Perspectivas do agente da informação no contexto brasileiro. **Ciência da Informação**, Brasília, v.19, n.1, p.48-52, jan./jun. 1990.
- 6- LUCAS, Clarinda Rodrigues. A organização do conhecimento e tecnologias da informação: oráculos humanos e inteligência artificial. In: ORGANIZAÇÃO do conhecimento e sistemas de classificação. Brasília: IBICT, 1996. 150p.
- 7- VIEIRA, Anna da Soledade. Na janela do tempo com o IBBD e Drumond: passagens, transformações e novos desafios em educação. **Ciência da Informação**, Brasília, v.24, n.1, p.26-30, jan./abr. 1995.